

Construcción naval

Señora Directora:

La construcción naval es una industria de alto potencial, pero su crecimiento depende de un factor clave: el acceso a financiamiento ágil y competitivo. En el mundo, este desafío ha sido enfrentado mediante modelos de apoyo estatal como las Agencias de Crédito a la Exportación (ECA), presentes en países líderes como Noruega, Francia, Alemania, China y Corea del Sur, entre muchos otros. Gracias a estos mecanismos y vehículos de inversión, sus astilleros no solo fortalecen su posición interna, sino que compiten con éxito en mercados globales.

¿Qué pasa en Chile? Nuestro país reúne condiciones únicas para convertirse en un referente regional en construcción naval. Nuestra gran tradición marítima y la experiencia en diseñar embarcaciones para las exigencias del Pacífico, así como la calidad de capital humano, son atributos que nos posicionan con gran solidez. Sin embargo, para transformar ese potencial en liderazgo a largo plazo, es esencial contar con mecanismos de financiamiento accesibles a lo largo de toda la construcción, cuando el esfuerzo de inversión es mayor y los ingresos

aún están lejos de concretarse, facilitando así la realización de proyectos que de otro modo no serían viables.

Hoy, tenemos oportunidades concretas para avanzar. La firma de la Política Nacional Continua de Construcción Naval, impulsada por el Gobierno, permitió reconocer la industria naval como un sector estratégico para el país. Aprovechar este impulso, incorporando instrumentos de financiamiento adecuados, fortalecería a todos los astilleros privados existentes y activaría toda la industria de construcción naval. Esto, a su vez, abriría nuevas oportunidades, dinamizando la actividad productiva en las regiones, generando empleo y promoviendo la innovación.

Heinz Pearce/ASENAV